Entre civismo y cultura: ¿de tú o de usted? A través de la sutil línea de la cortesía

Noelia M.ª Ramos González
Università degli Studi del Molise

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. **Objetivos:**

- Identificar las fórmulas de cortesía que se utilizan en los diferentes lugares de habla hispana.
- Usar el *tú* y el *usted* en contextos cotidianos.
- Valorar la intención de la persona o el porqué según la situación en la que se usa.
- Promover el diálogo intercultural.
- Acercar a los estudiantes al diálogo intercultural, a la riqueza cultural de esta lengua y a sus variedades lingüísticas regionales.

2. **Nivel específico recomendado:** B1- C2 (MCER).

1. INTRODUCCIÓN

En España, en general, el uso del «tuteo» se ha configurado como «la forma más usual para dirigirse a alguien», por lo que podemos decir que se trata de una marcada tendencia hacia lo informal.

Pero, ¿de dónde viene esta influencia? Hay autores que piensan que se trata de una influencia lingüística y cultural que deriva del inglés (sobre todo del norteamericano); otros, en cambio, piensan que es algo autóctono. Pero venga de donde venga, se ha introducido en la sociedad hispana de forma no tan uniforme ni tan simple como podríamos pensar.

Y en este sentido caben preguntas como:

- ¿En todas las situaciones tenemos que expresarnos igual?
- ¿Cuándo debe utilizar un alumno adulto de ELE, por ejemplo en el ámbito de los negocios, las fórmulas de cortesía y cuándo no?
- ¿Qué implica tutear o hablar de usted a un empleado?
- ¿Y si vamos de Erasmus, debemos usar el tú o el *usted* con el profesor? ¿Y con nuestra casera?
- ¿Por qué en Canarias los jóvenes, entre ellos, utilizan *ustedes*?

Si a todo esto le sumamos que además del *tú* o del *usted*, existen otras fórmulas, como el *vos*, por ejemplo en Argentina, la situación se complica bastante para el alumno extranjero, ya que no existen fórmulas magistrales sino una sutil línea divisoria entre lo que es cortesía y lo que no. Además, varía dentro de España según la región (no tiene la misma connotación el uso del *usted* en Andalucía que en Madrid), al igual que de país a país en Latinoamérica (por ejemplo, existe un estudio sobre el uso del *usted* en Mérida (Venezuela), el cual difiere del que se realiza en Caracas).

Por lo tanto, en este trabajo, en primer lugar, pretenderemos ofrecer una introducción teórica sobre este fenómeno, que nos permita reflexionar sobre el tema, su evolución, y en cómo pensamos que debemos plantear esta cuestión en clase; y en segundo lugar, intentaremos presentarles materiales y actividades con los que trabajarlo, ofreciendo un enfoque intercultural, para que los alumnos puedan no solo utilizar e identificar las fórmulas de cortesía, sino adaptarse al contexto en el que viven. Por último, podremos individuar una serie de conclusiones.

Por un lado, analizando las costumbres de la región o del país de origen de los alumnos para poder compararlas con las de los hispanohablantes; y, por el otro, haciendo que el alumno conozca algo más de las posibilidades que le ofrece la amplia cultura hispana desde la península ibérica hasta el continente americano.

2. CÓMO EXPLICAR EN LA CLASE DE ELE LA DIFERENCIA ENTRE «CULTURA» Y «CIVISMO»

Como apuntamos en el subtítulo, lo primero que nos llama la atención es el porqué esta línea divisoria entre el uso del *tú* o del *usted* se hace cada vez más sutil en la sociedad. Y de esta cuestión surge otra para nosotros más relevante:

¿Cómo tenemos que plantear este argumento en clase sin que aparezca ni simplificado ni sumamente extenso?

Por eso, la idea fundamental de esta propuesta es la de hacer reflexionar tanto a los alumnos como a los profesores, para que por un lado, se sientan en grado de debatir sobre la riqueza de la lengua y la variedad de posibilidades, que van más allá de la simple regla gramatical que aparece al final de la unidad didáctica, y por el otro, para que intenten transmitir (por parte de los profesores) y usar (los alumnos) lo que a su parecer sea lo más adecuado.

Por lo tanto, establecer la diferencia entre «civismo» y «cultura», a nuestro parecer resulta imprescindible, porque son dos variables fundamentales entre las que gira el uso del *tú* y del *usted*.

Si nos basamos en lo que dice el diccionario de la Real Academia Española:

> **cultura**: **1.** f. cultivo. **2.** f. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico. **3.** f. Conjunto de modos de vida y costum-

bres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. **4.** f. ant. Culto religioso.

civismo: **1.** m. Celo por las instituciones e intereses de la patria. **2.** m. Comportamiento respetuoso del ciudadano con las normas de convivencia pública.

Por lo que, si la cultura es tanto un conjunto de conocimientos –que puede ser todo el nivel de conocimiento que dispone el estudiante de la lengua española–, como el conjunto de modos de vida y costumbres, es decir, si el estudiante sabe que en España normalmente se dan dos besos cuando los amigos te presentan a alguien nuevo, lo más probable es que también el dé dos besos. En cuanto, al civismo, se trata de un comportamiento respetuoso del ciudadano con las normas de convivencia, pero ese comportamiento respetuoso puede manifestarse a través de diferentes formas. Por ejemplo, en ciertos países, eructar en público puede parecer muy educado, mientras que en otros sitios no.

Además, la educación personal va más allá de la lengua o del idioma, puesto que dos hablantes españoles que viven en la misma zona, pueden elegir tratar de *tú* o de *usted* a su profesor, según el grado de civismo que quieran transmitir, o el *background* de educación que posean...

«En la actualidad, cuando las variables de antaño han perdido su validez y poder por mor de una serie de causas sociopolíticas, la subjetividad del emisor se ha erigido en una de las variables más determinantes –si no en la que más–», explica Ardila (2003), después de analizar a Thomas (1995), quien comentaba que «la idiosincrasia del hablante, se hallaba estrechamente relacionada a la calidad cívica».

Por lo que respecta al grado de cortesía, según las autoras Sara Bani y Almudena Nevado (2004) «el elegir entre el *tú* y el *usted* no basta para asegurar el grado de cortesía de la comunicación; también la forma de dirigirse al interlocutor para llamar su atención tiene mucha importancia, y de alguna manera marca la conversación sucesiva», por lo que realizan un análisis de los manuales de ELE que están en el mercado en la actualidad, y del que se desprende que todos ellos tienen en cuenta estas fórmulas apelativas, utilizándolas en los diálogos propuestos.

Si este planteamiento lo desarrollamos en una *sociedad intercultural*[1], la cosa se complica aún más, por lo que comentamos anteriormente, ya que entre culturas diferentes, la manifestación de este civismo varía. No nos tenemos que ir muy lejos, ya que dentro de la gran cultura hispanoamericana existen notables diferencias que se reflejan en el lenguaje.

Además, como apunta Marta Baralo (2002), el concepto de cultura es muy complejo, pero normalmente, dentro de una cultura, las respuestas a preguntas

[1] Entendemos por sociedad intercultural aquella en la que los diferentes grupos culturales procedentes de nacionalidades distintas viven dentro de un mismo territorio y mantienen abiertas las relaciones de interacción y reconocimiento mutuo de sus propios valores y de sus modos de vida.

que podemos llamar cotidianas, son compartidas por sus miembros, de la misma manera que comparten referencias similares y juzgan las cosas de manera parecida, en particular cuando se contrasta con una cultura diferente o extranjera. Por lo que, según esta autora, las culturas no son estáticas, van cambiando y las respuestas del grupo también cambian a lo largo del tiempo.

Esto último explicaría el porqué se está generalizando el uso del *tú* frente al *usted*, pero en la clase de ELE ¿cómo tenemos que afrontar ese cambio?, ¿cómo explicar a nuestros alumnos el modo de ser cortés sin pasarse ni quedarse corto?, ¿cómo tienen que interpretar correctamente al otro?

Para un profesor de lengua española puede resultar una ardua tarea, la de transmitir cuál es la línea divisoria entre «civismo» y «cultura» en el ámbito hispano. Puede ser bastante difícil si no queremos ser banales o simplistas, ni tampoco extendernos demasiado para que nuestros alumnos no pierdan el interés. Pero empezaremos por otra duda: ¿cuándo deberíamos introducirla en nuestras clases?

3. NIVEL RECOMENDADO

Según el Marco Común Europeo de Referencia (MCER):

> **C2.** Tiene un buen dominio de expresiones idiomáticas y coloquiales y **posee conciencia de los niveles connotativos del significado**… **Media con eficacia** entre hablantes de la lengua meta y de su comunidad de origen **teniendo en cuenta las diferencias socioculturales y sociolingüísticas**.
>
> **B1. Es consciente de las normas de cortesía** más importantes y **actúa adecuadamente**. Es **consciente de las diferencias** más significativas que existen entre las costumbres, los usos… de distinto signo que prevalecen **en la comunidad en cuestión y en la suya propia,** y está al tanto de los signos que identifican esas diferencias.

En estos niveles, sobre todo en el C2 en el que el estudiante tiene que mediar entre hablantes, la función del profesor de ELE, como apunta Baralo (ibídem), será la de ayudarle a desarrollar la competencia sociolingüística, que comprende el conocimiento y las destrezas necesarias para abordar la dimensión social del uso de la lengua. Por lo que deberemos acostumbrarles a la lengua auténtica y no solo la que viene presentada a través de manuales.

En este sentido, se pueden seleccionar o construir textos que ejemplifiquen los contrastes sociolingüísticos entre la sociedad de origen y la sociedad meta; dirigiendo la atención del alumno a los contrastes.

4. LOS PRONOMBRES PERSONALES DE LA CORTESÍA

En primer lugar, como profesores deberíamos conocer cuáles son los tipos de pronombres personales utilizados en el mundo hispano para la cortesía. Para esto, hemos utilizado la explicación de la autora Norma Carricaburo (1997). Según esta autora, en América, se dan tres posibilidades de fórmulas de tratamiento: a) la propia de la América tuteante, donde hallamos *tú* para la segunda persona singular de confianza y *usted* para la segunda de respeto; b) la propia de la América solo voseante, donde la forma de confianza *vos* coexiste con la de respeto *usted*, y, por último, c) la de la América tuteante-voseante, donde el *vos* se restringe al ámbito sumamente íntimo; el *tú*, para la confianza intermedia; y el *usted*, como forma de respeto. Además de esta alternancia, el voseo americano cambia según las zonas. Puede tratarse de un voseo verbal, pero con tuteo pronominal (como es habitual en el Uruguay), de voseo pronominal y tuteo verbal (como en Santiago del Estero) o de voseo pronominal y verbal.

Por otro lado, los paradigmas, tanto pronominal como verbal, están *hibridados*, es decir, que alternamos las formas de la segunda persona singular con las de la segunda plural. Por lo que la realidad hispana en cuanto a pronombres es bastante compleja.

En cuanto a la hibridez de estos pronombres, tenemos que tener en cuenta la evolución de la lengua, ya que en la actualidad, el uso de estos pronombres no solo varía de forma geográfica, sino que también viene condicionada por otros factores, como el nivel social o las modas. Como ejemplo, podemos tomar el estudio de Álvarez y Barros (2001) en la ciudad de Mérida en Venezuela, en el que los autores estiman que el pronombre preferido en Mérida sea *usted*, y que el uso de *tú* parezca ser una acomodación hacia los hablantes de otras regiones; además señalan que la diferencia entre el uso real en la actualidad y el uso que recogen las encuestas indica una cierta inseguridad lingüística, y que la forma de tratamiento usted puede considerarse como un marcador de identidad. Ya que, puede verse la explicación del complicado uso merideño en la demarcación pragmática de la distancia en el usted. Pero, igualmente, para marcar distancia, en Mérida se usa el *tú* que es, en la región, el pronombre marcado, por ser menos frecuente y el más novedoso.

Por otro lado, por ejemplo Medina (1999) afirma que en la ciudad de Mérida predomina el uso de *ustedes* en todas las clases sociales, pero afirma que hay una mayor tendencia a usar *tú* en la clase alta y entre los más jóvenes. Concluye que las nuevas generaciones tienden a usar el *tú* cada vez más.

En el estudio de la población de El Vigía, demuestra que el pronombre *usted* es el pronombre personal más usado en esa población, en hombres y mujeres de los tres grupos estudiados, con la excepción notable del grupo de 30 a 35 años que prefiere *tú* para el estilo informal.

Con este ejemplo de la ciudad de Mérida en Venezuela, queremos resaltar la dificultad de la simplificación en cuanto a los pronombres de cortesía. De igual modo, este caso no solo se da en Hispanoamérica, sino que en cierto sentido,

también lo podemos trasladar a España, si realizamos un estudio del uso del tuteo en Canarias, y algunas zonas de Andalucía, y su evolución actual.

5. EL RETROCESO DEL *USTED* EN ESPAÑA

Como hemos apuntado, la lengua conversacional española se observa un progresivo retroceso del tratamiento de respeto, sobre todo en lo que se refiere al *usted*. Esta fórmula, que durante mucho tiempo fue la habitual para tratar con personas de más edad –incluidos padres, abuelos y demás parientes–, de mayor rango social o profesional, desconocidos, está cada vez más en desuso. Esto se puede deber a los cambios operados en la sociedad moderna: el acceso a la cultura y a un modo de vida confortable se han puesto al alcance de la mayoría, con la consiguiente disminución drástica del analfabetismo y la pobreza extrema. Cualquiera puede llegar hoy a ser ingeniero, abogado, médico o profesor, profesiones prácticamente inalcanzables no hace mucho para una inmensa mayoría. Una sociedad quizás más igualitaria, en la que las distancias entre las clases sociales se han reducido, y esto se ha reflejado en el lenguaje.

Aunque el debate en este sentido se ha abierto entre los que piensan que el tuteo realmente iguale socialmente, y los que lo niegan. En este sentido, podemos encontrar diferentes versiones, por ejemplo en Internet, como el artículo de José María Romera (2003), quien llega a calificar el tuteo de «un abuso».

6. LA CORTESÍA EN LOS MATERIALES DE ELE

> «Si el español es una lengua hablada por más de 300 millones de seres de tantas regiones y países, de tantos contextos de interculturalidad y mestizajes diferentes, los materiales didácticos utilizados en las clases de ELE deberían recoger esta realidad» (Baralo, 2002).

Sin embargo, cuando abordan el tuteo-voseo en los materiales de ELE que trabajan en Europa se suele simplificar, normalmente por motivos de espacio, solo tratan uno o dos aspectos, y siempre en los niveles iniciales, por lo que no se profundiza.

Solamente en cursos sectoriales, siempre en niveles iniciales, y con frecuencia dentro de la sección de cultura. Por ejemplo, en la editorial Difusión con *Socios* o *en Clave ELE* con Profesionales, introducen una explicación más extensa con ejercicios adecuados.

7. APRENDEMOS DEL EJEMPLO ESTADOUNIDENSE

> «No se trata de que domine el uso de todas las variantes, sino de que tenga la información pluricultural necesaria para poder interpretarlas adecuadamente según la variante cultural en la que se encuentre... Y lo que proponemos es que lo reconozca a través de la audición de muestras auténticas» (Baralo, 2002).

Avalamos la propuesta que presenta esta autora a través del ejemplo estadounidense (utiliza manuales donde se emplea un español estándar, medio, aunque en todos se encuentran las variables dialectales de las zonas de donde proceden), en la que explica que tanto en América del Norte como en la del Sur han sido pioneros en la introducción de elementos etnolingüísticos dentro de los materiales didácticos, mientras que en España, por ejemplo, han optado por incluirlos a través de temas culturales y literarios como complemento o anexo a las unidades didácticas de los manuales.

Para explicarlo, utiliza un estudio realizado por González Casado (2002), del que extrae la siguiente conclusión: el contenido cultural no viene presentado a través de una progresión de contenidos, ni a través de una programación, además resalta el recurso a los tópicos como el de «España es diferente».

En la actualidad, con la llegada del Plan Curricular, los manuales de ELE están intentando adecuarse, pero el esfuerzo, en nuestra opinión, por el momento nos parece insuficiente.

8. EMPEZAMOS A TRABAJAR EN CLASE. PROPUESTA DIDÁCTICA

1. **Objetivos:**

- Identificar los pronombres *tú/usted/vos*.
- Conocer el porqué y en qué casos vienen usados.
- Posibilitar al alumno una interacción adecuada en ámbitos interculturales.

2. **Nivel específico recomendado:** B2/ C1 (MCER).
3. **Tiempo:** dos lecciones de una hora cada una y trabajo en casa para los alumnos.
4. **Materiales:** reproductor de vídeo y satélite para grabar las situaciones.
5. **Dinámica:** grupos de mínimo 4 personas.

A. Identificamos con nuestros alumnos las variables que nos pueden servir para distinguir cuando utilizar el *tú* o el *usted*:

En primer lugar, para presentar la unidad, de forma introductoria, podemos leer el siguiente chiste:

> Me llamo Argimiro y soy detective privado. Un día me llamó el director de un gran banco. Me contó que tenía un empleado que se ausentaba demasiado tiempo durante su jornada laboral y quería saber donde iba, que hacía... Así que esperé en la puerta del banco a que este empleado saliera en su escapadita extralaboral

diaria. Le seguí y observé todos sus movimientos. Después, cuando tuve todos los datos suficientes llamé al director del banco:

–Dígame, ¿ya sabe dónde va?

–Sí, sale del banco, **coge su coche, se va a su casa y se cepilla a su mujer.**

–¡Ah, pues entonces no es tan grave!, bastará con tener una charla con él.

–**¿Puedo tutearle?** –Sí– me contestó.

–Sale del banco, **coge tu coche, se va a tu casa y se cepilla a tu mujer.**

A partir de este toque de humor, el alumno comenzará a reflexionar sobre la importancia del uso de tuteo o no.

A continuación, de forma tutelada, podemos analizar en clase las posibles variables que tenemos que tener en cuenta para el uso del *tú* o del *usted*. En este sentido hemos individuado las siguientes:

- La procedencia de los interlocutores.
- La situación comunicativa: dónde estamos, si conocemos al interlocutor...
- La relación entre los interlocutores, edad o grado de formalidad de la conversación, si pertenece a un grupo concreto…
- Nos planteamos si debemos incluir también la gestualidad.
- Otros como el tópico de la conversación

Por lo que se refiere a la **procedencia de los interlocutores**

1. «Dime cómo hablas y te diré de dónde eres»

Podemos analizar si el hablante utiliza el pronombre *vos* de forma nominal o verbal, o si usa el *tú* o el *usted* para un uso informal.

Como por ejemplo:

- El uso del *tú* y *usted* en España.
- El *usted* en Canarias y parte de Andalucía.
- El voseo reverencial que se hacía en el pasado, y que todavía se lee.
- El voseo pronominal.
- El voseo verbal: con su diferente aceptación.

– El *tú/ usted/ vos* en, por ejemplo, Mérida.

En la segunda, **la situación comunicativa:**

2. «En casa soy padre, pero en la calle señor»

Aquí podemos plantearnos si la situación influye en el uso del lenguaje como en el caso del uso o del abuso del tuteo como reflejo de la igualdad o de falta de respeto.

En la tercera, **la relación entre los interlocutores:**

3. «Jugadas de poder en el juego cotidiano de la conversación»

La importancia de la **jerarquía o el poder**, quienes en algunos casos regulan la conversación. El debate se puede centrar por ejemplo en: ¿Qué es mejor darle a tu jefe del *tú* o del *usted*? ¿Y a tu profesor?...

En la cuarta, **la gestualidad:**

4. «¿Una sonrisa vale más que mil pronombres?»

El gesto como elemento distorsionador, ya que por un lado nos puede ayudar, pero por el otro nos puede llevar a malentendidos, sobre todo en contextos pluriculturales. Cabe recordar el ejemplo de las manos en diferentes culturas.

La última, **el tópico de la conversación:**

5. «El fútbol, el bar, las chicas/os... universos del tuteo»

En este último cabe el análisis si el tema de conversación puede hacer modificar el nivel de cortesía.

B. Trabajamos con material auténtico. En primer lugar, el profesor presenta una selección de diálogos, extraídos por ejemplo de TVE internacional, que puedan servir de ejemplo para los diferentes usos del *tú/usted/vos*. Series como «Mujeres», o «Amar en tiempos revueltos» son interesantes para ver la evolución del tuteo.

Una vez que han visto las imágenes, los alumnos deberán debatir o al menos preguntarse el porqué del uso de un pronombre y no otro.

Más adelante, el profesor podrá introducir el porqué uno y no otro explicando que hay que tener en cuenta los posibles condicionantes y la dificultad en el lenguaje de establecer de forma dictatorial una línea divisoria entre el civismo y la cortesía en un contexto intercultural. De esta forma, puede resultar muy productivo hacer reflexionar a los alumnos y conocer su opinión en este sentido.

C. Crear su propio material. Una vez analizados los diálogos, los alumnos deberán organizarse en grupos y crear sus propios diálogos, o buscarlos en Internet, en los que aparezcan situaciones comunicativas concretas que les puedan servir

de ejemplos. En cada una de ellas tendrán que plantearse adecuación, jerarquía, procedencia de los interlocutores… y si es posible analizar o plantear lo que para ellos pueda ser una interacción equivocada.

Ejemplos:

- En la comisaría de policía;
- En la Universidad;
- En una familia;
- Entre compañeros de diferentes nacionalidades;
- Otras situaciones que puedan surgir en la imaginación de los alumnos.

D. Debatir. Terminar con el debate sobre si es correcto o no tutear y cuando según el alumno resulta necesario. Se puede también establecer una comparación con su país de origen.

CONCLUSIONES

En nuestra opinión, la adquisición de una competencia comunicativa que se adapte a situaciones donde la cortesía sea imperativa para los alumnos de ELE resulta cada vez más necesaria para poder evitar errores sociopragmáticos.

Por otro lado, si tenemos en cuenta la subjetividad y la agudeza cívica del hablante en este aspecto, nos daremos cuenta que el uso del *tú* y del *usted* no se puede esquematizar o simplificar, sobre todo como lo hacen los materiales de ELE, ya que en niveles más altos de la lengua, el alumno debe mediar entre interlocutores.

Además, la riqueza de la lengua nos hace que cada vez sea más difícil no solo esquematizar según contexto, subjetividad, etc., sino que resulta difícil hacerlo también geográficamente, ya que los usos del *tú*, *usted* y *vos*, cambian de forma veloz a través de las modas (recordamos el caso de Mérida).

Por lo tanto, el uso del *tú* y del *usted* tiene una línea divisoria muy difícil de definir y, en gran parte, contribuyen la poca estaticidad de las culturas. Estas van cambiando y las respuestas del grupo también cambian a lo largo del tiempo, pero no por esto como enseñantes tenemos que simplificar los usos, sino intentar contribuir haciendo apreciar la riqueza de la lengua a nuestros alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, A. y Barros, X. (2001). «Sistemas en conflicto: Las formas de tratamiento en la ciudad de Mérida, Venezuela». *Lengua y Habla*. Universidad de Los Andes.

Ardila, J. A. G. (2003). «Variables sociopragmáticas de contextualización y niveles de concreción de la cortesía en castellano e inglés». Documento de Internet disponible en: http://www.discurso.aau.dk/ardila_dec03.pdf [Fecha de consulta 20.07.2004].

Bani, S. y Nevado A. (2004). «Aproximación a la cortesía verbal en manuales de E/LE». *Artifara* 4 (enero-junio). Documento de Internet disponible en: http://www.artifara.com/rivista4/testi/cortesia.asp

Baralo, Marta. (2002). «Mestizaje e interculturalidad en la variación diatópica y su incidentica en español/LE» En *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la enseñanza del español como lengua extranjera. Murcia, del 2 al 5 de octubre de 2002 (http://www.mepsyd.es/redele/biblioteca/asele.shtml)

Caballero Díaz, Celia. (2005). «Pragmática e interculturalidad en la enseñanza del español como lengua extranjera, las estrategias de cortesía en los manuales E/LE». Memoria de máster Universidad de Alicante. Biblioteca Redele del MEC. Documento de Internet disponible en: (http://www.mepsyd.es/redele/biblioteca2005/CaballeroDiaz/Bibliografia.pdf)

Carricaburo, Norma. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco Libros.

Escandell Vidal, M. ª Victoria. (1998). «Cortesía y relevancia. La Pragmáticalingüística del español. Recientes desarrollos». *Diálogos hispánicos* 22. Ámsterdam: Rodopi. Documento de Internet disponible en http://www.uned.es/dpto-lengesp-y-ling-gral/escandell/public.htm#ARTÍCULOS

González Casado, P. (2002). «Contenidos culturales e imagen de España en los manuales de ELE de los años noventa». *Forma* 4. Interculturalidad. Madrid: SGEL, pp. 63-86.

Medina, B. (1999). «Uso de las formas pronominales usted, tú vos en el español hablado en El Vigía, Estado Mérida». Trabajo de grado para la obtención del título de Magíster Scientiae en Lingüística. Mérida: Universidad de Los Andes.

Romera, J. M. (2003). «El abuso del tuteo». *Dyna*, vol. 78, n.º 4, pp. 51-52.

Thomas, J. (1995). *Meaning in Interaction*. Londres: Longman.

Webs

www.cervantes.es
Para consultar el Marco Común de Referencia Europeo para la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación de las lenguas. Versión española del Instituto Cervantes.

www.rae.es
Para consultas en el Diccionario de la Real Academia Española.

www.wikipedia.com
Para consultas sobre el tuteo.